La diversificación de las exportaciones

Por Elvio Baldinelli, director del Instituto para el Desarrollo de Consorcios de Exportación de Fundación BankBoston.

Como ya van más de cuatro años desde que se abandonó el tipo de cambio fijo conviene comparar lo sucedido con nuestro comercio exterior en este período respecto del habido luego de la adopción de la paridad uno a uno con el dólar. El resultado más notorio ha sido el de pasar de tener entonces fuertes déficit de comercio exterior a altísimos superávit en el presente. Pero debido a que el factor determinante de la nueva situación ha sido el de los altos precios internacionales de las materias primas será prudente consolidar este logro diversificando el tipo de bienes que se envían al exterior.

Entre 1992 y 1995 se acumularon déficit comerciales por US\$ 11.212 millones debido, fundamentalmente, a la influencia de una moneda sobrevaluada, que trajo como consecuencia un fuerte endeudamiento con el exterior. Por el contrario, entre 2002 y 2005 se acumularon superávit comerciales por US\$ 55.710 millones. Si se suman las exportaciones realizadas entre 1992 y 1995 se llega a la cifra de US\$ 62.154 millones mientras que entre 2002 y 2005 fueron US\$ 129.525 millones.

Comportamiento

En lo que hace a las importaciones entre los mismos períodos pasaron de US\$ 73.368 millones a US\$ 73.815 millones. Como puede verse en los cuatro años siguientes a la devaluación de 2001 se exportó por US\$ 67.371 millones más que en el período comprendido entre 1992 y 1995. No fue, sin embargo, tan grande la diferencia de comportamiento de las importaciones, pues sólo aumentaron en US\$ 447 millones.

Ha sido muy conveniente para la economía del país alcanzar amplios superávit comerciales como los que en estos años se registran, pero en razón de que este buen resultado se origina en gran medida en los favorables precios internacionales para granos, petróleo y cobre y, teniendo en cuenta su tradicional volatilidad, conviene prever un posible cambio.

La Argentina no tiene forma de influir en la evolución de los precios internacionales de las materias primas, por lo que para reducir los riesgos de un enfriamiento de la economía mundial debería ponerse el acento en diversificar las exportaciones, incluyendo más manufacturas, tanto de origen agrícola como industrial, así como servicios.

LA NACION | 18.07.2006 | Comercio Exterior